

do, gritando con *otras*, abrazada á *otros*, ¡su hija! ¡su hija!

Corrió hacia ella; pero en mitad de la sala cayó de bruces...

Y flotando en la albura radiante de la alfombra, un esputo de sangre de la dolorida madre, salido del fondo de su pecho por la boca, era como una maldición, como un reproche, como lágrima de fuego, la última lágrima que lloraba una madre por la hija perdida...

J. M. ESTEVE VICTORIA

LA BULA

Es la Santa Bula de Cruzada un privilegio concedido sólo á España en atención á la constancia de su fé y á la empeñada cruzada que por espacio de ocho siglos se vió precisada á sostener contra los enemigos del nombre cristiano. Constituye, por tanto, la Santa Bula un timbre de gloria para la nación española, un blasón de su nobleza y un documento auténtico de su fé.

No obstante son muchos los detractores con que cuenta la Santa Bula, en su mayoría ignorantes de lo que ella es y significa, y por eso nos parece oportuno aclarar hoy ciertos conceptos relativos á la misma.

La Santa Bula es personal: sólo vale para una persona; dura su eficacia desde una hasta otra publicación y no es obligatorio tomarla, siempre que se renuncie á los privilegios que concede. Sin embargo, daría muy poca muestra de español y de cristiano quien, por la insignificante limosna que se exige, dejase de lucrar las muchas gracias que por ella se conceden y el privilegio de comer carne y determinados manjares en ciertos días prohibidos. Son varios los sumarios que facilita y la limosna que por ella se da varía según la categoría de las personas.

Las limosnas de la Bula se emplean en sostener el culto divino y atender las necesidades de los asilos de caridad.

RECETA

para curar cualquier desengaño, por grande que sea, y que contribuye mucho para conservar una perfecta salud.

Práctica.—Se toma libra y media de «sufimiento», cuarenta onzas de «conformidad», cincuenta de «paciencia» y ciento de «discreción».

Composición.—Todo lo dicho se pone en un puchero nuevo con dos cuartillos de agua de «resignación», y se cocerá muy bien al fuego de la «paciencia» hasta quedar en menos de la mitad; después se colará por un fiencillo de «templanza», y mezclando veinte gotas de «desengaño» y otras tantas de *qué se me dá á mí*, se batirá muy bien con la cuchara de la «razón» hasta quedar hecho un electuario de madura «reflexión».

Uso de la receta.—Luego que alguna persona se halle acometida de dicha «cavilación», tomará un par de cucharadas del citado electuario, desleídas con un cuartillo de «desahogo» y cogiendo el sombrero, tomará sin detención los *polvos de la calle*, y con mucha fe irá diciendo interiormente: Caramba, primero soy yo que nadie; lo cierto es que al que se muere lo entierran; lo mismo es aquí que en Flandes y atrás como en las espaldas; no hay cosa mejor que tomar el tiempo conforme viene; pesadumbres no quitan trampas; peor fuera no verlo. Diciendo esto, se escupe largo para que salga el mal humor fuera... y es probado.

EL DR. EXPERIENCIA.

Caridad de Pío X

No hablemos de las grandes obras de caridad que á diario está haciendo el Sumo Pontífice Pío X; más elocuente es todavía un rasgo de caridad oculta, que entre otros se refieren de su bondadoso carácter. Siendo Patriarca de Venecia fué á visitar á un pobre casi moribundo, que yacía sobre un poco de paja. Al retirarse á su Palacio, no le sufría su corazón paternal el dormir sobre colchón estando un súbdito suyo tendido sobre paja. Sin más reflexiones, toma su colchón, lo arrolla y carga con él para llevarlo personalmente al enfermo, creyendo que nadie le vería por la obscuridad de la noche. Pero no contaba con la policía; la cual, teniéndole al principio por un ladrón, se admiró sobremanera al descubrir al Cardenal Sarto; y tomando un polizone sobre sus hombros el colchón acompañó á Su Eminencia hasta la casa del enfermo.

¿Y LOS OTROS?

Copio de una Revista:

«La estadística de los Misioneros muertos por la fé en el campo de la Iglesia católica en el último año, es la siguiente:

De estas heroicas Víctimas, 18 fueron franceses, 18 españoles, 15 italianos, 9 alemanes, 9 irlandeses, 8 chinos, 7 belgas, 2 suizos, 2 norte-americanos, 2 ingleses, 1 austriaco, 1 canadiense, 1 luxemburgués, 1 chileno y uno de la isla de Ceylán. ¡¡¡¡Ciento sesenta y tres Mártires, nada más que en un año!!!!»

Bien Pero, ¿y los otros? ¿Dónde está la estadística de los mártires de esos que se las echan de tan amantes de la humanidad? Porque ya sabemos que, entre los católicos, los actos de heroísmo para llevar la civilización á los pueblos bárbaros, es el pan nuestro de cada día. Las Órdenes Religiosas los cuentan á millares entre sus hijos. Pero, ¿y los otros? Los enemigos del catolicismo, y los que combaten sin cesar á las Órdenes Religiosas, ¿qué sacrificios hacen para llevar la civilización á tantos hermanos nuestros que gimen todavía en las sombras de la ignorancia y de la barbarie?

Entre los salvajes podrá verse alguna vez al hombre descreído; pero dedicado al tráfico entre aquellos infelices, y nada más. Sin embargo, al hombre que sacrifica su bienestar, su salud, y su vida por los que yacen en la muerte de la más bárbara ignorancia, á fin de atraerlos á la vida de la verdadera civilización, á ese hombre hay que buscarle entre las Órdenes Religiosas.

No busquéis entre aquellos desgraciados pueblos á ningún anticlerical.

Toda su filantropía se reduce á una charla sempiterna y empalagosa en favor de la civilización.

Pero sacrificarse en provecho de los pueblos bárbaros, ni en beneficio de los pobres, enfermos, y desvalidos, eso jamás.

Se conoce que tienen alguna ley del Caudado que se lo prohíbe.

¡Valientes farsantes!

EFE

La cria de pavos y de conejos

Muchas cosas hay desconocidas para nuestros agricultores de las cuales sacarían seguramente buen partido.

Muchos se dedican á la cria de conejos, pero todos vienen adoptando desde tiempo inmemorial especies comunes cuyas pieles tienen insignificante valor.

Si rompiendo con semejante rutina, nuestros agricultores se dedicasen á la reproducción de especies productoras de pieles de abrigo, sobre todo de conejos de Angora, se obtendría: primero una carne de tan buena calidad como la actual y después se obtendrían pieles de un valor de dos y de tres pesetas.

Lo mismo sucede con los pavos. En todas partes se crían los de plumaje negro y se llevan á los mercados para no aprovechar de ellos más que la carne.

Pues bien, si en lugar de pavos negros se dedicaran nuestros agricultores á la reproducción de pavos blancos, se sacaría grande provecho del plumaje. Llevan sobre el vientre entre las patas especialmente, plumas que la industria emplea para la imitación del marabout y que se aprecian mucho.

En algunas poblaciones de Francia, especialmente en el Norte, se explota en bastante escala el pavo blanco; y no es raro que un ave de esta especie, sobre todo si es macho, de una cosecha de plumas cuyo valor corriente sea de 25 á 35 francos.

Pequeños secretos industriales son estos que muchos ignoran y que los que los aprovechan tienen buen cuidado de no divulgar, por lo que pueda suceder.

Las pieles del conejo de Angora valen más que la carne; las plumas del pavo blanco son muy requeridas y pagadas á buenos precios; y sin embargo en nuestros campos no se crían sino conejos vulgares y pavos ordinarios.

¿Por qué ha de suceder esto?

Charla

—¿Qué pasa ahí?

—Pues que los de la Curia están *desalquilándole* la casa á un vecino que no paga el alquiler y cómo ha de pagar el infeliz si ya no se cuántos meses que no trabaja!

—¡Pobre hombre!

—Vea V., aquella mujer que está llorando á lágrima viva y rodeada de seis criaturitas que la contemplan asustadas, son la esposa y los hijos de aquel que un poco apartado y recostado en el quicio de la puerta mira todo con aire de idiota. Créame V., es un buen hombre. También el amo ya podía tener alguna consideración con él, sólo que cuanto más ricos más egoístas. ¡Han de arder en los infiernos!

—Seguramente este amo viva del

producto sólo de esa casita que no tiene apariencias de ser gran cosa.

—Pero con los pobres hay que tener alguna consideración.

—Desgraciadamente todos necesitamos del dinero para vivir. ¿Cree V. que á ese amo no habrá quien le apriete á su vez, el Estado por ejemplo?

—Ya quisiera yo que me apretasen teniendo de dónde dar.

—Ello es que para sentenciar un pleito es preciso oír las dos partes y nosotros estamos juzgando por lo que vemos en una de las partes.

—¿Usted se atrevería á provocar ese trance tan triste?

—¿Yo?... quizás no, toda desgracia me conmueve.

—Mire, señor, ya concluyeron. Ahora le habla él á su esposa ¿qué le dirá? Venga conmigo que yo me trato con ellos. ¡Pobre, señor Ramón, y qué va V. á hacer ahora?

—No lo se, señá Gertrudis, no lo se... ¡sin pan y sin hogar!... no lo se... quería consultar con ésta, pero no hace más que llorar... la muerte sería preferible á esta situación.

—No se apure, señor Ramón, que tras de la tempestad viene la calma. Por lo pronto, mira Antonia entre tú y yo vamos á llevar estos cuatro muebles á mi casa que, aunque apretados, cabrán y en mi casa vais á dormir y comer hasta que Dios disponga. Los pobres por lo mismo que las desgracias nos tienen más unidos debemos ayudarnos mutuamente. Esos curiales y ese amo de los demonios ya encontrarán su merecido.

—Señá Gertrudis, yo no culpo á unos ni á otros. Los curiales han venido aquí cumpliendo su misión y el amo defiende sus intereses.

—Por ser V. un hombre de tan buenos sentimientos todo el mundo hace burla de V. ¡Había de ser á mí marido!

—A nadie debe pesarle el haber sido siempre fiel en el cumplimiento de sus deberes. Quien así no lo crea peor para él.

—Bueno, pues dejémonos de discusiones y manos á la obra. En un periquete todo estará listo que aquí estorba. Mientras lo arreglamos, V., señor Ramón, váyase por ahí á despejar un poco la imaginación, que le conviene.

—Yo le acompañaré, si gusta, á dar una vueltecita.

—Muchas gracias, acepto su ofrecimiento. Vaya, parece que ya no llora mi mujer. ¡Yo que por nada del mundo le daría un disgusto! Mira, Antonia, á ver si para la vuelta te traigo buenas noticias.

.....
—Parece muy buena vecina esa mujer que se acercó á consolarles.

—¿La señá Gertrudis? Sí, señor que lo es. En ocasiones nos tiene socorrido porque yo ¡hace ya tanto tiempo que estoy sin trabajo á pesar que no descanso un momento buscándolo!

—Están las industrias pasando por una crisis terrible.

—¡Todo! gracias á estos gobiernos que se han propuesto entretener su ineptitud ó su maldad contra las cosas de iglesia como si ésta no tuviera al Papa y los obispos para regirla.

—¡Gracias á Dios que encuentro un obrero con criterio sano en estas cuestiones de actualidad!

—En otros tiempos yo también era víctima de esa falta de sentido común que entre los de mi clase existe, pero hoy gracias á las lecciones de la experiencia veo claro que sólo la irreligión en todas las clases sociales, produce el malestar existente, más terrible en nosotros los obreros que en los principales causantes de él. V. lo ha visto hace poco.

—Con grande pena en el alma. Quién me diera poder remediárselo.

—Muchas gracias.

—Segun quise entenderle antes, usted no pensó siempre como ahora...

—Yo fuí socialista y de los más exaltados, pero pude convencerme á tiempo que eso del socialismo es la más cruel explotación de los obreros; una especie de horca donde los *predicantes* son los verdugos y los *predicados* las víctimas. Así se comprende que las industrias se cierren, el capital huya y la intranquilidad y el crimen dominen alentados por el abuso del derecho de la huelga y el de asociación. Sí, señor, á tal grado de confusión y maldad han llegado los tiempos que al hombre honrado le cuesta trabajo vivir. Yo desde que dí de mano á mis ideas socialistas, desde que rompí mi título de *esclavo libertario* (?) se me declaró el boycottage y no encuentro dónde trabajar. ¿Quién ampara mi derecho, ahora derecho verdad, á ganar el pan honradamente y sin componendas con los enemigos del orden social?

Vea V. Los amos de taller ó de fábrica donde solicito trabajo no me admiten por temor á la presión de los «obreros asociados» Como si estos no estuviesen asociados única y exclusivamente para trabajar en perjuicio siempre del patrono y de sí mismos aunque no lo crean.

El Estado ó nuestros gobernantes no se cuidan nada de estos asuntos aunque ellos dicen que «lo harán mañana» Este mañana es el «hoy no se fía mañana sí» que vemos en muchas tiendas.

Nuestros gobiernos son irreligiosos y como tales nunca, jamás harán nada de verdadero provecho en pro de las honradas clases trabajadoras; las dejan al negocio de los agitadores de oficio con los que nuestros políticos también se entienden para sus fines de bandera. No esperemos pues nuestra salvación de patronos débiles ni de políticos que solo escalan el poder para hacer del Presupuesto vil granjería y fuente de beneficios escandalosos á paniaguados y gandules á costa del sudor del pueblo que trabaja, sufre y calla.

En España ya no se puede vivir, señor, los ricos, en su mayoría, se

divierten, no quieren oír las quejas de sus hermanos los pobres que piden pan, aunque no tardarán en arrepentirse, arrepentimiento tardío, de su reproducible conducta cuando las huestes anarquistas y socialistas se levanten, sobre los escombros de altares y palacios derruidos, á arrancarles por la fuerza lo que de buena voluntad no quisieron dar. ¡Es el despojo que se viene predicando años y años á ciencia y paciencia de quienes pudieran evitarlo.

Yo pienso huir de España pronto con mi familia á tierras lejanas, quizá allí donde vaya tenga por lo menos pan y tranquilidad que no deseo otra cosa.

—
Cuando la Iglesia disfrutaba de libertad y poseía los bienes que la desamortización le arrebató ¡qué bien vivía el pueblo honrado y trabajador!

Hoy con el anticlericalismo, ya acaba de decirlo el señor Ramón, en España no se puede vivir, hay que emigrar y por miles emigran nuestros conciudadanos. Imploramos de Dios el remedio á tanta desgracia, pero implorémosle *con el mazo dando*, es decir, trabajando en la gran obra de regeneración social, con el periódico católico, para la defensa de la verdad, en las elecciones, para que haya buenos gobernantes, en las sociedades obreras, para librar á los trabajadores de la tiranía libertaria, etc. etc.

Máscaras de todo el año

I

Muchos hay que en el vestir son de elegancia un derroche, que se les vé siempre en coche, que aparentan buen vivir, que con orgullo insolente á todos mirando van, cuando los tales están peor que el más indigente. Y aquí teneis la pobreza disfrazada de riqueza.

II

Otros hay que sus vestidos llevan sucios, y haraposos, y que se les ve afanosos trabajar, y mal comidos, y viviendo reducidos en miserable rincón, cuando «tienen el riñón bien cubierto.» Es la riqueza disfrazada de pobreza.

* *

Pobres que parecen ricos; ricos que parecen pobres; la opulencia, la avaricia esclavizando á los hombres.

Noticias

Dinamarca.—Ejemplo de protección á la agricultura.—Una finca cuyo precio no pase de 7.000 pesetas puede ser adquirida por un labrador con tal que haya pagado la décima parte de su valor. ¿Cómo puede ser esto? Pues

muy sencillo; el Gobierno le presta las nueve décimas partes que le faltan y después el labrador cancela la deuda pagando cada año un tanto por ciento muy bajo.

El Hermano Alejo.—Acaba de fallecer en Bélgica este modesto discípulo de San Juan Bautista de la Salle, este humilde Hermano de las Escuelas Cristianas, desterrado por los sectarios franceses, y que era, sin embargo, una gloria de la Francia.

El Hermano Alejo fué, en efecto, el primero que en 1886 publicó los mapas murales de Bélgica y de Europa, y á quien rendían homenaje por su saber todos los hombres de ciencia.

Su ejemplo es una prueba más de que las Ordenes religiosas van siempre á la vanguardia del progreso científico y social.

Iglesia en una mina.—En la mina de carbón de Mynd Newydd, que está á unos seis kilómetros de distancia de Swansea, hay una excavación practicada con el objeto de usarla como iglesia.

Esta capilla subterránea data de más de sesenta años y todas las mañanas, desde que se inauguró, los mineros se reúnen allí para hacer sus oraciones. La capilla está situada en el fondo del pozo. La ornamentación de la capilla es de lo más extraño que puede concebirse. Las columnas que soportan el techo son de madera sin tallar, y una vagoneta, de las que sirven para transportar el mineral, hace las veces de púlpito. No tiene más luz que la que da una lámpara de seguridad del sistema Davy, que pende del techo. Los mineros han puesto varias imágenes talladas de cualquier modo en madera.

CATEQUESIS

HUIDA Á EGIPTO.—Poco después de la presentación de Jesús en el templo el Ángel

del Señor se apareció á José, mientras dormía, y le dijo: «Levántate, toma al Niño y á su madre, huye á Egipto y permanece allí hasta que yo te lo advierta; porque Herodes buscará al Niño para hacerle matar.» José se levantó y en la misma noche tomó al Niño y á su madre y se retiró á Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes, á fin de que las palabras que Dios había dicho por el Profeta fuesen cumplidas; «Yo he llamado á mi Hijo de Egipto.»

Herodes, viendo que había sido burlado por los Magos, se encolerizó en gran manera, y mandó dar muerte á todos los niños de Belén y sus contornos, que fuesen menores de dos años, según el tiempo que había sido informado por los Magos. Y mientras la Santa Familia emprendía áspera y peligrosa marcha por un vasto desierto, el degüello criminal de cerca de catorce mil niños, llamados los Santos Inocentes inundaba de sangre las calles de Belén.

La Santa Familia después de refugiarse y establecerse por siete años en Egipto volvió á Nazaret.

—¿Qué hizo Jesucristo en Nazaret hasta la edad de treinta años?

—Oro y trabajó con sus padres á los cuales era muy obediente.

—¿Por qué quiso trabajar y orar de tal suerte?

—Porque quería darnos el ejemplo.

PÉRDIDA DEL NIÑO DIOS.—ES HALLADO EN EL TEMPLO.—Los padres de Jesús iban todos los años á Jerusalén para celebrar la fiesta de la Pascua, y cuando llegó á los doce años le llevaron consigo.

Pasados los días de la fiesta, cuando todos se volvían á su casa, el Niño se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo advirtiesen. Creyendo ellos que iba con los demás de la comitiva, anduvieron todo el día buscándole entre los parientes y conocidos; pero no

habiéndole encontrado, afligidos en extremo, se volvieron presurosos á Jerusalén. Después de tres días hallaronle allí en el templo en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles y teniéndolos á todos asombrados con sus respuestas. Maravilláronse al verle, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué has hecho esto? mira que tu padre y yo angustiados te buscábamos. Y él le respondió: ¿Para qué me buscábais? ¿No sabéis que debo ocuparme en las cosas que son de mi Padre?..

Correspondencia administrativa

Sr. D. N. C.—Oviedo.—Pagó 1911.

Sr. A. del H.—León.—Id. á fin de 1910.

Sra. D.^a F. E.—Oviedo.—Id. id. id.

Sr. D. J. P.—Llanes.—Id. id. 1911.

Sr. D. A. F.—Colunga.—Id. id. id.

Sra. D.^a G. de la S.—Oviedo.—Id. id. 1910.

Sr. D. R. S.—Villaviciosa.—Id. id. id.

Sr. D. J. M. M. N.—P. de Sorribas.—Id. id. 1911.

Sr. D. J. M.—León.—Id. id. 1910.

Sra. D.^a C. S.—Oscura.—Id. id. 1911.

Sr. D. J. V.—La Carrera.—Id. id. 1911.

Sr. D. J. R. A.—Cadavedo.—Id. fin Septiembre 1911.

Sr. D. N. A. de A.—Salvatierra.—Id. fin Agosto 1911.

Sr. D. J. M. R.—El Valle de S. Agustín.—Id. fin Septiembre 1911.

Sr. D. F. M.—Arnao.—Id. á fin de Enero 1911.

Fray. N. A.—Lucena.—Id. á fin de Mayo de 1911 y agradeciéndole sus frases de afecto y sus estímulos.

Sra. D.^a D. P.—Madrid.—Recibidas las 50 pesetas. Le escribimos carta con detalles, y agradecemos sus buenos deseos y entusiasmos.

Imp. de Lino V. Sangenis. Gijón.

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

A las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual

A las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.

A las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se alquilan huchas, á dos reales al año para ahorrar á domicilio.

BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31, MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

BIBLIOGRAFIA

Acaba de llegar á nuestras manos el **ALMANAQUE DE LA PRENSA CATOLICA PARA 1911** obra del entusiasta grupo de propagandistas que componen la redacción de «Ora et Labora».

Contiene además del Calendario para 1911 el Manual del Propagandista, cuya 1.^a edición elogió unánimemente la prensa católica, un Indicador bibliográfico en que reseñan todos los libros, folletos, etc., que se han impreso en España acerca de este asunto; el Catálogo general descriptivo de la prensa católica de España, y un Índice de casas recomendadas á los católicos por contribuir con sus anuncios al sostenimiento de la Buena Prensa.

Comprende el Catálogo de la prensa *cuatrocientas* publicaciones, dispuestas por orden alfabético y de cada una se expresa título, carácter, periodicidad, censura eclesiástica, número de páginas, tamaño en centímetros, años de existencia, precios y dirección.

No hay que decir que esto representa una labor abrumadora y difícilísima y no de un mes, sino de algunos años.

Pero su utilidad es todavía mayor.

Por de pronto el Catálogo en cuestión proporciona un argumento decisivo del desarrollo extraordinario de nuestra prensa, sobre todo en los últimos años.

Hasta 1890, año en que aparecen fundadas sólo dos publicaciones católicas, el término medio de fundaciones es 2 cada año. El máximo 4.

De 1891 á 1900 el término medio 6. El máximo 11.

De 1900 á 1906 el medio 12. El máximo 19.

En 1907 se fundaron 34

En 1908. 40

En 1909. 54

En 1910. 70

Así se comprende que la prensa católica haya crecido en España en esta asombrosa proporción: en 1900 125 publicaciones; en 1905, 135 y en 1910, 400. Más del doble de hace cinco años.

De estas 400 publicaciones 192 son periódicos, 167 revistas, 38 hojas de propaganda y 3 especiales.

Hay 64 diarios, 6 trisemanales, 11 bisemanales, 118 semanales, 7 decenales, 48 quincenales, 129 mensuales y 17 de periodicidad menos frecuente.

No es menos original y práctico el Índice de casas recomendadas á los compradores católicos. En él no se incluyen sino á los que mandan sus anuncios á las publicaciones buenas.

Con la publicación de este **ALMANAQUE** la prensa católica está de enhorabuena.

Innecesario es decir que no debe faltar en ninguna casa, cristiana y que es indispensable á los católicos de acción y centros de propaganda.

Se vende á 50 céntimos ejemplar. Pidase al Administrador de «Ora et Labora».—Seminario de Sevilla.